

opción

En páginas interiores:

- ¿Censura por motivos religiosos?
- La izquierda ecuatoriana está anclada en lo coyuntural
Entrevista a Decio Machado, analista político
- ¿Cambio o continuidad de las elites económicas aliadas al poder político?
- ¿Y las otras demandas sociales?
- La hora de la verdad
- Venezuela: entre la implosión petrolero rentista y la invasión imperial
- La mesa servida de Rafael Correa: deuda y corrupción

CNA ANUNCIÓ JUICIO A CORREA ANTE CORTE DE LA HAYA

Los días 8 y 9 de agosto, en la ciudad de Guayaquil, se efectuó un encuentro de masas denominado “Juntos contra la Corrupción”. El evento en referencia fue una iniciativa de la Comisión Nacional Anticorrupción, a la que se adherieron diferentes sectores sociales, gremiales, populares, institucionales y personalidades de diversa procedencia política, quienes el 9 de agosto, en un acto de masas –realizado en el Centro Baquerizo Moreno en cuyo lugar se suscribió la Carta de Guayaquil, como instrumento de unidad contra la corruptela y de impulso a la tarea moralizadora de la Patria– coincidieron en la necesidad de respaldar las tareas de la CNA y de demandar la salida inmediata de su cargo al actual Vicepresidente de la República Jorge Glas.

Previamente, el día 8, la CNA conformo –luego de una amplia consulta a los mandantes de la CNA– la Comisión Anticorrupción, capítulo Guayaquil, la misma que quedó integrada con las siguientes personas: Marta Roldós, Camilo Morán, Silvia Buendía, Jorge Ortega, Ricardo Ramírez, César Cárdenas, Zobeida Aragundi, Alberto Molina y Virna Cedeño, quienes asumieron el compromiso de perseguir la corruptela en el ánimo de enderezar la conciencia de la Patria y sancionar a quienes han festinado los recursos del pueblo.

En este contexto fue el momento para que la CNA anunciara sus tareas inmediatas –conforme el mandato entregado en esta oportunidad por el FUT– y diera a conocer, además, su determinación de llevar a juicio al ex presidente Rafael Correa ante la Corte Internacional de la Haya, porque sus actos de afrenta a los derechos humanos, de persecución y agravio a los dirigentes sociales y populares –que costó más de una vida– así como de acecho a los diversos sectores de la prensa, ameritan una disposición de esta naturaleza, tanto más cuando, en medio de la corrupción, Correa es el principal responsable político –a más de ser corresponsable civil, administrativo y penal– de la descomposición ocurrida en esta última década en el Ecuador.



De otra parte, el encuentro “Juntos contra la Corrupción” expresó su indignación al conocer que el ex Contralor –de la misma manera que debe acontecer en otras instancias del poder que utiliza a la Función Judicial para sus intereses– mediante una llamada telefónica al juez Maldonado, pudo incidir para que la denuncia de la CNA sobre los sobreprecios de los terrenos de la Refinería del Pacífico fuera declarada maliciosa y temeraria, en la perspectiva de intentar poner en la cárcel a los miembros de la CNA e impedir su gestión al servicio de los ecuatorianos, acto al cual se prestó, adicionalmente, la jueza Matamoros.

En suma, un encuentro de los honestos de la Patria con la certeza de que sus acciones pueden contribuir –como reiteradamente lo dijeron personalidades de la talla de León Rodos y Francisco Huerta– para sanear la República, cotizada en medio de los sobreprecios, las coimas, el despilfarro y la ejecución de una obra pública que no piensa en el bien común sino que se ha convertido en el sistema mediante el cual se extraen los recursos económicos a favor de un sector que de esa manera se ha enriquecido.

Precisamente por todo lo señalado, la CNA se pronunció en la necesidad de iniciar auditorias serias respecto de la deuda contraída con la República China y de los contratos ejecutados con empresas de ese país que han invadido al Ecuador en medio de toda agilidad constructora y de no pocas sospechas.

Una brillante jornada en Guayaquil que refrescó la dignidad de los ecuatorianos.

¿CENSURA POR MOTIVOS RELIGIOSOS?



La censura por parte del Municipio de Quito de un mural expuesto como parte de la muestra “La Intimidación es Política” (que se encuentra en exhibición en el CCM, Centro Cultural Metropolitano), ha generado una fuerte polémica. El mural, llamado “Milagroso Altar Blasfemo”, obra del colectivo boliviano Mujeres Creando, fue pintado en una pared cercana a la Iglesia de la Compañía. Dicha obra combina iconografía religiosa con alusiones sexuales, lo que causó una protesta por parte de altos jerarcas de la Iglesia Católica ecuatoriana. Aunque el Municipio en un inicio quiso deslindarse de la discusión en torno a este mural, terminó aceptando la presión y limitando el acceso al mismo para, posteriormente, “trasladarlo” a otro sitio (en realidad, se terminó exhibiendo una fotografía). Las reacciones no se hicieron esperar: tanto los medios de comunicación como las redes sociales se inundaron de protestas ante la inaceptable acción del Municipio.

La intención de la exposición, tal y como señalan sus organizadores, fue visibilizar temas de género, sexualidad, violencia, acoso, discriminación, femicidio, etc. El “Milagroso Altar Blasfemo” buscaba cuestionar el patriarcado y el papel que tuvo —y tiene— la religión tradicional en reforzar los roles impuestos a cada género dentro de la sociedad. Como tal, más allá de lo chocantes que pudieran parecer las imágenes a ciertas sensibilidades “curuchupas”, el mural constituye un potente manifiesto político. Sin embargo, como todo en este país, el tema de fondo ni siquiera fue mencionado cuando se armó la polémica. Basta que cuatro señores supuestamente célibes pongan el grito en el cielo por la “falta de respeto” a su fe para que las autoridades locales obedezcan, como ha sucedido

en innumerables ocasiones anteriores. ¡La mojigatería al desnudo!

Varias cosas vienen a la mente: a) la Iglesia tiene mucha podredumbre en su interior, que recién empieza a salir a la luz. Sobre ese tema, la jerarquía católica en Ecuador ha hecho mutis por el foro. No existe una pizca de autocrítica ni acciones reales para erradicar actos que son infinitamente más escandalosos que una obra de arte; b) que el Municipio no caiga en cuenta de que se está pisoteando la libertad de expresión y la libertad de conciencia por un tema religioso, habla mucho de cómo se concibe el laicismo en el Ecuador; c) el debate sobre temas de género en espacios públicos sigue siendo tabú en el país; d) censurar una obra porque ofende sensibilidades religiosas es, siendo objetivos, una variante “light” de lo ocurrido con Charlie Hebdo en Francia. Por citar sólo unas pocas aristas en torno al tema.

Un aspecto particularmente espinoso es el que se relaciona con el derecho a burlarse de las creencias religiosas, algo de lo que se acusa a las autoras del mural. Suponiendo que ese haya sido el objetivo del colectivo, estaban en su total derecho. Los centros de arte dependientes de entidades estatales, como el CCM, están obligados a dar espacio a toda forma de expresión artística. El derecho a la blasfemia es tan respetable como el derecho de una persona de —así de simple— no asistir a la exposición si se considera ofendida por la misma. Resulta bochornoso que una autoridad como el Alcalde se preste para un acto de esta naturaleza, poniéndose al servicio de los sectores más reaccionarios del catolicismo.

LA IZQUIERDA ECUATORIANA ESTÁ ANCLADA EN LO COYUNTURAL

ENTREVISTA A DECIO MACHADO, ANALISTA POLÍTICO

En este momento el país se encuentra debatiendo sobre los casos de corrupción del anterior gobierno. ¿Piensas que el gobierno de Lenin Moreno esté usando este tema para evitar hablar de otros temas de fondo? Por poner un ejemplo, no sabemos a ciencia cierta qué política económica va a aplicar el nuevo régimen ¿Cuál es tu opinión al respecto?

Yo creo que en el centro del tablero estratégico de las disputas en torno al poder están ambos temas: la corrupción y lo económico. Son los dos elementos que están presentes. El presidente Lenin Moreno ha cuestionado la gestión económica del ex presidente Correa, principalmente por el endeudamiento, y al mismo tiempo está en marcha este teórico plan de lucha contra la corrupción institucional. Hay dos tensiones ahí: por un lado el correísmo duro, los sectores de Alianza País que se alinean con Rafael Correa plantean algunos lineamientos estratégicos para sacar el debate sobre corrupción en torno al vicepresidente Jorge Glas. De ahí vienen, por ejemplo, las alusiones a un posible acuerdo con el Bucaramato, de haberles entregado CNEL, o la exigencia de que Gustavo Larrea deje ese supuesto asesoramiento extraoficial al Presidente de la República y, últimamente la petición de destitución al titular del MIES, Iván Espinel. Las disputas internas buscan posicionar el debate en otro sitio. También está, en el plano económico, la defensa de Correa de su gestión, por eso acusa a Moreno de usar el tema para legitimar un paquetazo. No está claro qué ajustes van a hacerse, hay que estar atentos, pero lo que sí es evidente es que luego de este fin de ciclo de los gobiernos progresistas, por la caída del precio de los *commodities*, ya no se puede continuar con políticas asistencialistas y desarrollistas como las que hubo en el primer período. Esto es un fenómeno de toda la región y es lo que marca el fin de ciclo, que dio paso a gobiernos como el de Macri o Temer.

Al hablar de este fin de ciclo de los gobiernos progresistas ¿podemos pensar que Lenin Moreno, con sus evidentes alianzas con grupos empresariales, va a tener una línea similar a la de los gobiernos de Argentina o Brasil?

No necesariamente, habrá que ver. Ahora mismo es una interrogante cuál va a ser la política económica. Moreno mantiene, por ahora, un equipo de gestión que proviene de lo que fue el gobierno de Correa. El Ministro de Finanzas es un nombre nuevo, pero



Decio Machado,
analista político

Foto: Verónica Sánchez

no parece que vaya a haber un cambio en ese sentido. Van a existir privatizaciones, pero es un proceso iniciado en el anterior gobierno y es algo que obedece a la situación económica del país.

La izquierda ecuatoriana ¿tiene una lectura correcta de la coyuntura política nacional?

Yo soy muy crítico con la izquierda ecuatoriana, especialmente a raíz del último proceso electoral, por las actitudes y discursos asumidos durante la segunda vuelta. La izquierda en el país carece de posiciones estratégicas y el debate ideológico es nulo, no hay capacidad de renovación de liderazgos ni de cuadros, ni capacidad de incidir en los sectores jóvenes de la sociedad porque se maneja un discurso caduco, arcaico, desde mi punto de vista: no hay capacidad de sintonizar con el nuevo momento de la sociedad ecuatoriana. Se tiene un discurso anclado en lo coyuntural, pero no se plantea ningún modelo de sociedad nueva, no hay ningún tipo de iniciativas que enganchen con sectores jóvenes -que están absolutamente despolitizados-. Si se mantiene esa tendencia, la izquierda ecuatoriana tiene muy poco futuro. Tengo la sensación de que los procesos que puedan significar innovaciones dentro de los ámbitos que plantean la emancipación social van a tener que ser procesos nuevos, encabezados por nuevos sectores que actualmente no los tenemos claramente definidos. En otros países de la región hay nuevos movimientos sociales que se están empoderando frente a la izquierda hegemónica, fenómenos embrionarios, que cuestionan la representación, la institucionalidad, que plantean la democracia radical, el asambleísmo, y se plantean conceptos de lo público alejados del Estado, al que se ve como un engendro burocrático, con una lógica jerárquica, como se demostró en el ciclo progresista. La izquierda ecuatoriana no hace reflexiones de este tipo, el debate está perdido en otros ámbitos, es absolutamente coyuntural, marcado por la agenda mediática y política que impone el gobierno.

¿CAMBIO O CONTINUIDAD DE LAS ELITES ECONÓMICAS ALIADAS AL PODER POLÍTICO?

La década ganada fue muy beneficiosa para los grupos económicos vinculados a la importación, construcción, salud y agroindustria, principalmente El Juri, Consorcio Nobis, Hidalgo & Hidalgo, Pronaca, La Favorita, El Rosado entre otros. La renta acumulada de estos grupos durante los 10 años de correísmo fue tan alta que lograron diversificar sus ramas a tal punto, que hoy son lo que Edelberto Torres Rivas llamaría el burgués trípode: comerciantes-importadores, agro-exportadores y banqueros.

Si el gobierno de Rafael Correa benefició a los grandes grupos económicos del país, Moreno pareciera estar dispuesto a continuar en esa línea, inclusive entregando directamente una serie de ministerios claves a varios empresarios. Moreno, en un almuerzo del 11 de abril del año en curso realizado en Guayaquil, se comprometió a abrir las puertas a los empresarios, ¡y sí que las abrió!

Correa caminó con el Consorcio Nobis durante todo su gobierno, Isabel Noboa, varias veces lo visitó en Carondelet. Su cercanía con el régimen la hizo acreedora a uno de los proyectos emblemáticos de las *Alianzas Público Privadas* (puerto de Posorja). Ahora la relación entre el gobierno y este grupo económico se profundiza con Moreno. El yerno de la empresaria, Pablo Campana Sáenz, ex directivo del mencionado consorcio, dirigirá el Ministerio de Comercio Exterior. Campana es miembro del colectivo PROPONLE: él encabezó la llamada “minga nacional agropecuaria”, proyecto político para el sector rural que impulsa el monocultivo de agro-exportación, el acaparamiento legalizado de tierras, el control del agua, la masiva utilización de agroquímicos y la búsqueda de mercados internacionales para los “flex crops”¹.

El ministro de Turismo es el ex gerente de DECAMERON, Enrique Ponce de León Román. En los paquetes *todo incluido* de la cadena hotelera DECAMERON, con presencia internacional con “60.000 socios activos y \$500 millones de dólares”, se refleja la prioridad que se da al llamado turismo de “cinco estrellas”. La bolsa de valores de Quito califica a la empresa como triple AAA y

con valores de contenido crediticio por 20 millones 500 mil dólares. No solo preocupa la posición que pueda tener este ministro a la hora de una potencial controversia de esta empresa con el Estado, sino su posición frente al turismo comunitario.

Los procesos extractivos mineros y petroleros continuarán imparables. En el campo de la minería, altamente conflictivo particularmente, en las zonas rurales, se mantiene Javier Felipe Córdova, como ministro de Minería. Córdova, cumpliendo el mandato del mayor promotor de la megaminería en la historia del Ecuador: Rafael Correa, ha demostrado estar dispuesto a imponer estas actividades extractiva en contra de la voluntad popular por preservar las zonas altamente diversas, basta ver los casos de Nakintz e Íntag. Moreno hace suyo el mensaje de Correa: “no seremos un pueblo sentado sobre un saco de oro”, y no hay duda que luego dirá, como su predecesor, que se trata de minería para el Buen Vivir...

Carlos Pérez García, ex alto funcionario de Halliburton, una gran empresa petrolera transnacional, profundizará el “festín de nuestro petróleo”. Lo cierto es que, aún sin haberse posicionado, ya aceptó en una entrevista realizada durante la reciente reunión de la OPEP que continuará con la explotación del crudo en el ITT porque el Ecuador necesita esos recursos. Cabe preguntar si como ministro de Hidrocarburos podrá mantener independencia con dicha corporación de origen norteamericano.



1 Productos agrícolas flexibles en los mercados internacionales, se pueden vender para consumo humano, consumo animal o como insumos para biocombustibles.

En el Ministerio de Industrias tenemos a Eva García Fabre, recordada por su reciente paso por el IEISS como presidenta de la Comisión Técnica de Inversiones. Esta profesional es conocida por haber sido candidata a la Vicepresidencia de la República con Rodrigo Borja Cevallos, pero sobre todo también por haber sido durante muchos años directora de la Cámara de Comercio de Guayaquil, a más de haberse desempeñado como representante del Ecuador ante la OMC, entre otros cargos afines al sector empresarial.

La ministra de Agricultura Otilia Cordero Ahiman es de la provincia de Los Ríos, una de las provincias con mayor nivel de desigualdad en el acceso a la tierra, el Gini de la tierra en esta zona va de 0.79 a 0.84 según el *Atlas de la tenencia de la tierra en el Ecuador* de SIPAE. El sector acoge a grandes plantaciones privadas de teca, palma, caña, balsa, banano. Cabe preguntarse si la ministra promoverá la agricultura familiar campesina, la agroecología, el cuidado a las semillas nativas y la soberanía alimentaria o promoverá la expansión de la frontera agrícola para los monocultivos agroexportadores. Por esta razón, todo apunta a que la Agricultura Familiar Campesina se quedará en el discurso como lo fue con Correa.

Según el ranking de las mayores empresas del Ecuador de la revista EKOS, aquellas dedicadas a la pesca y acuicultura son de las más rentables en los últimos años: Negocios Industriales Real S.A., y Eurofish son unas de las que más han crecido, está última vendió \$92.783.003 en el 2015² y es donde trabajó la actual Ministra de Acuicultura y Pesca, estarán bien representados los grandes exportadores de atún como entre otras empresas líderes en el acaparamiento de manglares y la pesca de arrastre, nociva para las especies marinas. Abrir más mercados para estas corporaciones en el marco del ACM con la UE será la tarea de Ana Drouet Salcedo. ¿Cuál será la política que implementarán para los pequeños pesqueros artesanales?

Las condiciones laborales estos años han sido desastrosas, el sub empleo ha crecido significativamente bajo un extenso marco normativo: el Decreto 1701, que afectó los derechos a la contratación colectiva, el Código de la Producción, la Ley Orgánica del Servicio Público, el Decreto 813, entre otras normas. ¿Terminarán estos atropellos a los derechos laborales con el nuevo Ministro de Trabajo? Raúl Clemente Ledesma Huerta, es miembro del Movimiento provincial Centro Democrático del prefecto del Guayas, Jimmy Jaira-la. Este ministro es hijo de de Eduardo Ledesma,

“...el presidente Moreno no ha cuestionado el modelo económico de PAIS (concentrador de capitales, rentista, intermediario) y menos aún la sociedad jerárquica que mantuvo el gobierno estos años.”

ex presidente de la Asociación de Exportadores de Banano de Ecuador, uno de los sectores empresariales que más derechos de los trabajadores viola en el Ecuador.

En definitiva, el presidente Moreno no ha cuestionado el modelo económico de PAIS (concentrador de capitales, rentista, intermediario) y menos aún la sociedad jerárquica que mantuvo el gobierno estos años. Es decir, la prioridad es la economía exportadora dependiente de los mercados internacionales, y entregar el país al Acuerdo con la UE. El nuevo gabinete no representa una amenaza al sistema vigente de dominación y clases, como tampoco lo significó el gobierno de Correa.

El actual gabinete pareciera ser una fórmula de “transacción” entre una burguesía comercial con altos réditos en los periodos de Correa, aun en expansión, y una aristocracia agroexportadora que pretende levantarse con fuerza de la mano del TLC con la UE, amparándose en las leyes relacionadas con el sector rural como tierras, agua, semillas, etc.

El Estado continúa cooptado. Lenin Moreno comparte con las clases dominantes la preocupación por el orden y la acumulación; con las clases medias, el deseo de conservar una posición de consumo apenas consolidada; y, al mismo tiempo se hace eco en el discurso de los reclamos de los sectores más populares, esperando de ellos su alegría...

Moreno, ya podemos anticipar, no romperá la lógica del empresario ecuatoriano fundamentalmente rentista, tan propia de modalidades de acumulación extractivistas, que demandan prácticas sociales clientelares y un régimen represivo que será inocultable por más que el presidente Moreno se empeñe en mantener su buen humor.

Director: Víctor Granda Aguilar
Edificio Korea Park, oficina 5-6
Corea E2-17 e Iñaquito • 593 9 954 71942
opcion.s2@gmail.com
www.opcionsocialista.ec

opción socialista / @opcionsecuador
Quito Ecuador

Enrique Ayala Mora
@EAYalaMora

LA HORA DE LA VERDAD

Antes de lo que muchos pensaban, la hora de la verdad está llegando. Al cabo de una década en que el conocimiento de la verdad y la crítica estaban represados, los hechos se precipitan día por día, a veces hora por hora, y los responsables de malos manejos de los recursos públicos podrán ser debidamente investigados y juzgados. Pero esta realidad no vendrá por sí sola. Solamente una voluntad nacional indeclinable permitirá no solo descubrir tal o cual caso escandaloso de corrupción, sino desmantelar un sistema corrupto que no va a desaparecer sin defenderse, como lo está haciendo.

El hecho es que el correísmo, conforme se consolidó en el mando y estableció un monopolio del poder, desmanteló el control, la crítica y la vigilancia ciudadana, se volvió ventrílocuo e incensurable. Y el despotismo es padre y madre de la impunidad. Por ello, en diez años no hubo un juicio político a un ministro que pudiera llamarse tal, que la protesta social es declarada “terrorista”, que quien denuncia un acto irregular y pide investigación es perseguido, como la Comisión Anticorrupción designada por la ciudadanía.

Todo el mundo ha saludado el cambio de estilo y la apertura, la declaratoria de cero tolerancia a la corrupción, del presidente de la República, que parece que va en serio. Pero eso tiene que concretarse en hechos. ¿Se podrá erradicar los vicios del correísmo, rodeado de correístas? Si el Fiscal General quiere ganarse la confianza pública, no debe mantener en reserva informaciones, como la de Odebrecht, hasta que ya no puede más y los medios de dentro y fuera del país lo divulgan. Debe investigar en serio. Debe pedir la autorización a la Asamblea Nacional para el enjuiciamiento penal de Glas. Su mandante no está en Bélgica, sino aquí en el país. Es el pueblo ecuatoriano que quiere que se investigue a fondo y se sancione a los responsables.

Si en realidad están luchando contra la corrupción, los asambleístas de Alianza País deben dejar la práctica del bloqueo sistemático de la fiscalización y dar la autorización para el enjuiciamiento y dar paso al juicio político de Glas. De lo contrario seguirán siendo responsables, más allá de sus declaraciones, de que la verdad no se conozca. Deben recordar a el encubrimiento también es corrupción.

Hay que tenerlo claro. No es solo cuestión de descubrir tal o cual irregularidad y sancionarla. Hay que desmantelar, con democracia y apertura, todo el aparato de control e impunidad que permite la corrupción. Y en ese camino el acto realizado en Guayaquil por la Comisión Nacional Anticorrupción fue un gran paso. Con un enorme apoyo de la ciudadanía, se formó el núcleo provincial de la Comisión y se renovó el compromiso de continuar en la desigual lucha porque prevalezca la ética pública frente a la corrupción institucionalizada.

Publicado originalmente en Diario El Comercio.

¿Y LAS OTRAS DEMANDAS SOCIALES?

Una demanda importante de las organizaciones populares al actual gobierno es la del combate frontal a la corrupción y la eliminación de la impunidad a sus responsables liderados por el ex Presidente Correa y el Vicepresidente Glas, quienes con todo cinismo reconocieron ya su “responsabilidad política” que debería ser suficiente motivo para su censura y destitución por parte de la Asamblea nacional, pero que, con las nuevas evidencias, grabaciones, investigaciones de la Contraloría y testimonios como los del ex Ministro “CAPAYA” ponen en evidencia, sus responsabilidades administrativa, civil y penal en la contratación de la gran obra pública nacional.

Sin embargo, las otras demandas sociales, especialmente las formuladas por los trabajadores y los indígenas, se encuentran pendientes, ya que los indultos a cuenta gotas y la entrega de la sede de la CONAIE por cien años no son suficientes para enmendar la política de criminalización de la lucha social y de la limitación de los derechos de los trabajadores adoptada por el gobierno correísta. Hasta ahora el gobierno de Moreno y la Asamblea no han declarado una amnistía general para todos los dirigentes y personas procesadas por participar en movilizaciones y protestas sociales; tampoco se han derogado las normas que limitan la organización social en la contratación colectiva, que reducen los derechos de los trabajadores en cuanto a estabilidad y utilidades y a indemnizaciones por jubilación, que obligan a renunciar a los servidores públicos si no resultan de confianza de sus empleadores, que ponen en peligro la sostenibilidad de la seguridad social al eliminar el aporte del Estado para financiar las pensiones y el servicio de salud por enfermedades catastróficas, que eliminaron organizaciones sociales como la UNE y la administración libre de los fondos privados del magisterio y de funcionarios públicos, etc.

De igual manera, las organizaciones populares han luchado para que se realice una verdadera reforma agraria y se dicte una ley de aguas que respete los derechos de la comunidades frente a las políticas del gobierno anterior que se limitaron a fomentar los agro negocios de exportación, el acaparamiento de tierras, la asignación de enormes predios a empresas transnacionales y que favorecen la privatización y negociación del agua. Estas exigencias fueron parte de las ofertas iniciales del movimiento político que se encuentra en el gobierno, por lo que el Presidente Moreno debería retomar un programa de transformaciones y no limitarse a promover políticas clientelares de limitado alcance.

VENEZUELA: ENTRE LA IMPLOSIÓN PETROLERO RENTISTA Y LA INVASIÓN IMPERIAL

(UNA LECTURA NECESARIA PARA COMPRENDER QUÉ PASA EN VENEZUELA)

A Venezuela, la patria de nuestros libertadores, le ha correspondido vivir, en las dos últimas décadas, un drama de esperanza que puede terminar en tragedia. Los efectos perversos del neoliberalismo, que se extendieron por toda América Latina, encontraron, a fines del siglo XX, en un jefe militar mulato el estratega que lideró la primera victoria electoral de lo que, años después, se llamaría el “socialismo del siglo XXI”. Los vientos del mundo soplaban en una dirección increíblemente adversa: el socialismo “real” se había derrumbado como un castillo de naipes; el “estado de bienestar” había corrido una suerte parecida; el sandinismo sufrió una aparatosa derrota electoral. La victoria del capital parecía inobjetable y cerrados los caminos de la libertad y el progreso.

En esas condiciones, sólo favorecidas por la larga crisis del capitalismo central, la emergencia del sudeste asiático más China, como la región de más rápido crecimiento de la economía global y la gestación del largo ciclo de las materias primas, el Coronel Hugo Chávez Frías dio inicio a una serie de victorias electorales que tenían como rasgo común la crítica del neoliberalismo y la búsqueda de senderos alternativos. Esto genera en nuestros pueblos un ambiente de optimismo y esperanza.

Tres lustros después culmina la fase de auge del ciclo capitalista de las materias primas, se derrumban los precios del petróleo y aparecen los signos de que la corrupción y la ineficiencia vuelven inviable, por más tiempo, el modelo rentista petrolero. La caída se explica por una mezcla de ineficiencia y corrupción. Los precios por barril que en el 2010 - 2011 fluctuaron entre 88 y 101 dólares por barril cayeron a 35 dólares en el 2016 y 42 dólares en el 2017. La deuda externa supera los 180 mil millones, equivalentes al 80 % del PIB. La inflación del 700% es la más alta del mundo. El tipo de cambio oficial del bolívar, en el gobierno de Maduro ha pasado de 4.30 bolívares por dólar, en el 2013, a 2.640, en junio del 2017. Un nuevo fantasma aparece en la realidad cotidiana: el desabastecimiento de alimentos básicos y medicinas. Un millón y medio de venezolanos encuentran en la emigración la puerta de escape, en una situación muy parecida a la que vivimos los ecuatorianos a fines del siglo XX.

Maduro gana apenas las elecciones nacionales de abril del 2013, con el 1.5% de diferencia sobre Capriles. Y el punto de quiebre se produce en las elecciones parlamentarias del 6 de diciembre del 2015 en las que la oposición gana las 2/3 partes de los miembros de la Asamblea Nacional. El gobierno no asimila la derrota y en lugar de emprender un serio proceso de rectificaciones, culpa de todos los problemas a la “guerra económica” desatada por la oposición, ocultando de esta manera la corrupción y la ineficiencia. Para mantenerse en el poder evita los procesos electorales previstos en el ordenamiento jurídico. En octubre del 2016 cancela el referendun revocatorio del mandato, previsto por la Constitución. En marzo del 2017 disuelve la Asamblea Nacional. Maduro, consciente de que ya no dispone del apoyo mayoritario del pueblo, acude al viejo recurso de las clases dominantes: la represión, que sólo en los 4 últimos meses reporta decenas de muertos, centenares de heridos y detenidos en las manifestaciones callejeras.

El 30 de julio se realizan las elecciones de una Asamblea Constituyente, a la que concurren, según el régimen, 8 millones de votantes, en una jornada sangrienta. Parecía que era la “guerra del fin del mundo”, pero igual que lo ocurrido en el 2002 con el fracaso del golpe de estado, en el 2003 con el paro petrolero, en el 2007, en que Chávez pierde el referendun constitucional y en el 2014 en que -desde el interior del chavismo- surgen denuncias de corrupción e ineficiencia contra Maduro, éste se mantiene en el poder porque la oposición no logra dividir a las Fuerzas Armadas y tampoco desatar la explosión y la ira popular, en la dimensión necesaria para repetir el “Caracazo”, porque las masas presienten que una victoria de los sectores oligárquicos más reaccionarios, podría agravar más aún sus condiciones de vida. Esa sospecha debe adquirir, en éstos días, caracteres dramáticos cuando se escuchan, desde afuera, los gritos histéricos de Luis Almagro, desde la desprestigiada OEA, y, peor aún, cuando se suman las amenazas de invasión militar proferidas por Donald Trump que significaría la postura más extrema de la derecha que busca ensangrentar a Venezuela para que nadie se atreva en el futuro a cuestionar las bases de sustentación regional del Imperio.

LA MESA SERVIDA DE RAFAEL CORREA: DEUDA Y CORRUPCIÓN

“No hay tal mesa servida, esa es la pura y neta verdad”. Con esta frase el flamante Presidente de la República confirmaba los temores que muchos economistas y expertos financieros venían avizorando: la situación económica del país no es la óptima y las afirmaciones del ex Presidente Correa y de su equipo de asesores no estaban apegadas a la verdad.

Resultaba difícil creer que la economía se encontraba en proceso de recuperación y mucho menos de auge, mientras que por un lado se visibilizaba una fuerte inversión estatal financiada casi en su totalidad vía deuda y lo que es peor aún, una deuda sumamente costosa; y por otro lado se tomaban medidas extremas para restringir la salida de divisas, que en una economía dolarizada como la nuestra es el equivalente a la sangre en el cuerpo humano.

Uno de los primeros signos positivos de la administración de Moreno fue el transparentar (por lo menos una parte) la verdadera deuda que el tesoro nacional mantiene; a partir de la sorpresiva adopción del método de cálculo de deuda pública establecido en el manual de finanzas públicas del Fondo Monetario Internacional, el buró económico de Correa pudo aliviar presiones al techo máximo de deuda que establece el Código de Planificación y Finanzas Públicas, de esta manera borrarón los montos correspondientes a deuda interna con el sector público del cálculo total de deuda, lo que equivale a alrededor de \$14.000 millones. A pesar de que el último boletín de deuda publicada emitido por el Ministerio de Economía y Finanzas está actualizado a mayo de 2017 y en el cual señala que la deuda interna es apenas de \$1.000 millones es de conocimiento público que a julio de 2017 la deuda externa suma más de \$26.000 millones

mientras que la deuda interna (sin aplicar la metodología del FMI) asciende a \$15.000 millones. La sumatoria de ambos montos representa una deuda de más del 41% en relación al PIB, situación que se configura como una flagrante violación al Código de Planificación y Finanzas Públicas; queda pendiente para el Presidente Moreno aclarar a los ecuatorianos cual es el verdadero monto adeudado mediante la figura de anticipos petroleros, bonos de la banca central, deuda con los servicios de salud y pensiones del IESS, ISSFA e ISSPOL.

Por otro lado la incertidumbre se cierne sobre el financiamiento necesario para la segunda mitad de 2017 y para cumplir con la proforma presupuestaria de 2018; al mediano plazo no se avizora una recuperación de los precios del petróleo pese a la estrategia de la OPEP en lo referente a recortes de producción, con la disminución de dos puntos porcentuales del IVA el fisco recibirá menos ingresos tributarios, hasta el momento el llamado a la austeridad por parte del gobierno central no es más que una medida simbólica, la venta de uno de los aviones presidenciales y la reducción del 10% en las remuneraciones de altos funcionarios públicos entre otras, son estrategias políticas que se venden bien, pero que de ninguna manera aportan con una solución real a los problemas financieros del país. De igual manera no podemos dejar de observar la influencia negativa que la corrupción institucionalizada y sistémica que se arraigó en el Estado ha tenido en la actual crisis, las sospechas de sobre precios en las obras de infraestructura son cada vez más evidentes e indefendibles. El legado de Correa no es más que corrupción campante, deuda cara, cuentas oscuras y una imagen del ex mandatario sediento por volver a tener todo el poder en sus manos.

